

**Impacto de la banca pública en el fomento del sector agrícola  
de Manabí  
Caso BanEcuador B.P.**

**Impact of public banking in the promotion of the  
agricultural sector of Manabí  
Case of BanEcuador B.P.**

**María Verónica Vera-Álvarez<sup>1</sup>**

Pontificia Universidad Católica del Ecuador – sede Manabí - Ecuador  
[mvera2480@pucesm.edu.ec](mailto:mvera2480@pucesm.edu.ec)

**Verónica Piedad Bravo-Santana<sup>2</sup>**

Pontificia Universidad Católica del Ecuador – sede Manabí - Ecuador  
[vbravo@pucesm.edu.ec](mailto:vbravo@pucesm.edu.ec)

**[doi.org/10.33386/593dp.2022.4-1.1224](https://doi.org/10.33386/593dp.2022.4-1.1224)**

V7-N4-1 (ago) 2022, pp.241-258 | Recibido: 28 de junio de 2022 - Aceptado: 14 de julio de 2022 (2 ronda rev.)  
Edición especial

---

1 Ingeniera Comercial y Maestrante en Administración Pública de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador - Sede Manabí, Servidora Pública de Institución Financiera laborando en el área de negocios.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2563-0629>

2 Magister en Administración Pública, mención: Desarrollo Institucional, Licenciada e Ingeniera en Contabilidad y Auditoría, Docente Investigador a Tiempo Completo Agregado 2.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7497-3310>

Descargar para Mendeley y Zotero

## RESUMEN

El objetivo de la investigación fue analizar la incidencia del crédito productivo de BanEcuador en el fomento del sector agrícola de la provincia de Manabí. El desarrollo de la investigación tiene un enfoque mixto: cuantitativo al ser su fuente de información principal las encuestas realizadas a agricultores de la provincia y el análisis de la información de crédito generada desde BanEcuador y sistematizada por el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Cualitativo en tanto implicó la observación directa, revisión bibliográfica y entrevistas con agricultores. De la investigación y análisis de los datos, se puede inferir que la banca pública de desarrollo y específicamente BanEcuador, cumple un rol fundamental en el financiamiento del sector agrícola de la provincia de Manabí, a pesar de que la mayor participación de financiamiento se da desde la banca privada y considerando también las debilidades de la banca pública en la gestión del crédito agrícola. Se evidencia que el crédito agrícola impulsa el trabajo en la provincia, dinamiza la economía y ayuda al agricultor a crecer económicamente. Se refleja el criterio de que el agro no puede prescindir de la banca pública en el caso de BanEcuador, más si necesita que se adecúe a las reales necesidades del agricultor en función de las particularidades del sector. El estudio evidencia que, en Manabí, a pesar de ser una provincia con un enorme potencial turístico, pesquero, industrial y comercial, el sector agrícola es primordial por los encadenamientos productivos que genera, fundamentalmente en el sector rural.

**Palabras clave:** banca pública; BanEcuador; crédito agrícola; sector agrícola Manabí; fomento

## ABSTRACT

The objective of the research was to analyze the impact of BanEcuador's productive credit on the promotion of the agricultural sector in the province of Manabí. The development of the research has a mixed approach: quantitative as its main source of information is the surveys carried out to farmers in the province and the analysis of the credit information generated from BanEcuador and systematized by the Ministry of Agriculture and Livestock. Qualitative in that it involved direct observation, literature review and interviews with farmers. From the research and analysis of the data, it can be inferred that the public development bank and specifically BanEcuador, plays a fundamental role in the financing of the agricultural sector of the province of Manabí, despite the fact that the largest participation of financing occurs from private banks and also considering the weaknesses of public banks in the management of agricultural credit. It is evident that agricultural credit boosts work in the province, boosts the economy, and helps the farmer to grow economically. It reflects the criterion that agriculture cannot do without public banking in the case of BanEcuador, especially if it needs to adapt to the real needs of the farmer depending on the particularities of the sector. The study shows that, in Manabí, despite being a province with enormous tourism, fishing, industrial and commercial potential, the agricultural sector is essential because of the productive chains it generates, mainly in the rural sector.

**Keywords:** public banking; BanEcuador; agricultural credit; agricultural sector Manabí; promotion.

## Introducción

Ecuador es uno de los países más diversos del mundo en flora y fauna. Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2013), la población proyectada al año 2020 es de 17'510.643 habitantes. Manabí cuenta con una población de 1'562.079 habitantes, es una de las provincias más pobladas del país, así como también una de las que tiene mayores indicadores de pobreza y necesidades básicas insatisfechas, a pesar de su evidente crecimiento urbanístico, comercial e industrial en los últimos años.

A nivel nacional, al año 2020, existían en el Ecuador un total de 1'442.973 hectáreas cultivadas, según información de la Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua (ESPAC, 2020), lo cual representa casi un 12% del uso total del suelo. Esto obviamente tiene efectos importantes en el empleo; así, según datos del INEC, a diciembre de 2021 el aporte del sector agropecuario (exceptuando acuicultura y pesca) al empleo a nivel nacional, fue del 29%, lo cual por sí mismo habla de la importancia de este sector en la economía nacional. En el 2020, la superficie plantada de cultivos permanentes fue de 1'504.694 hectáreas; la caña de azúcar, banano y palma africana son los cultivos de mayor producción a nivel nacional.

Particularmente, en la provincia de Manabí, los cultivos permanentes de mayor producción son el plátano y cacao, los cultivos transitorios de mayor producción son el maíz duro seco y el arroz en cáscara. La producción anual de plátano en Manabí representa el 38.28%, respecto a la producción nacional de este cultivo; mientras que, la producción anual de maíz duro seco representa el 21.52%. Así mismo, en Manabí el aporte de la ganadería a la economía local es de vital importancia, pues el ganado vacuno lidera el sector pecuario, representando el 21.95% del total nacional (ESPAC, 2021)

En términos generales el Ecuador es un país esencialmente agrícola, pues no se podría decir que ha llegado a niveles importantes de industrialización o que es fuerte en el sector servicios. Y en Manabí que es la Provincia objeto

de estudio, la principal actividad económica es la agricultura, denotando una participación importante la pesca, la ganadería y el turismo.

En este hecho concreto y real, radica la importancia del tema de estudio, pues al ser Manabí una provincia esencialmente agrícola, cabe analizar si eso le basta para tener un desarrollo sostenible y sustentable en el tiempo, o si, por el contrario, las zonas rurales agrícolas no se desarrollan y mantienen niveles de pobreza y marginalidad importantes. Y en este contexto es fundamental conocer el papel que cumple la banca estatal para apoyar realmente al crecimiento del sector en la provincia; la banca privada funciona de acuerdo con otras lógicas, que podríamos llamarles mercantilistas.

Se ha planteado este tema de estudio por la importancia del sector para la provincia, por lo cual hay que tener claro que: 1. El sector agrícola en Manabí es su principal actividad económica, 2. La banca pública es la principal fuente de financiamiento e impulso del sector; y, 3. Se requiere un sector agrícola fuerte y dinámico, pues buena parte del consumo interno depende de éste; pero también los ingresos que le generan al país los productos exportables, como banano, cacao, café, etc., que se siembran en la provincia.

La banca pública de desarrollo, específicamente BanEcuador B.P., cumple un rol fundamental en la promoción del sector agrícola de la provincia de Manabí. La realidad demuestra que se hace mucho, pero que las políticas administrativas del estado a través de su banca de desarrollo no siempre están acordes a lo que la sociedad demanda en efecto, generalmente por la influencia de la política y de la visión que se tiene en referencia al rol e importancia que debe tener BanEcuador B.P.

El papel que cumple la banca pública en el financiamiento de este sector es importante, porque la lógica no es solamente de rendimiento financiero para el banco, sino fundamentalmente de apoyo directo al sector, que generalmente siempre va a requerir del apoyo del estado, por las particularidades de los cultivos, ciclos de siembra, cosecha, cambios en los precios, plazos

de pago, etc., y además por lo que representa en sí este sector para la sociedad; en el caso del Ecuador prácticamente la demanda interna de productos del campo se solventa con producción nacional, aquí se puede hablar ya de un “sector estratégico” para el país.

Uno de los problemas visibles en cuanto a financiamiento y apoyo al sector, es la discordancia entre los objetivos políticos o de corto plazo de esta entidad estatal y la demanda concreta de financiamiento de este sector, en función de sus particularidades geográficas, sociales y económicas. Es prioritario, considerar las necesidades e inconvenientes actuales del agricultor y adecuarse a ello en cuanto sea posible; la lógica administrativa y de gestión de la banca pública de desarrollo no es igual a la de la banca privada. Conocer y abordar de manera directa esta realidad puede potenciar el fomento al sector agrícola de Manabí, sin sacrificar necesariamente los indicadores de gestión del banco.

Desde esta perspectiva se propone la pregunta de investigación a desarrollar ¿Cuál es el impacto que ha generado la banca pública en el desarrollo del sector agrícola de la provincia de Manabí? Caso de estudio: BanEcuador B.P.

## Método

En consideración del problema que se pretende analizar y estudiar, dado que es un hecho casuístico real, objetivo y demostrable, pero además que requiere cierta inferencia teórica, esta investigación se circunscribe dentro de un enfoque mixto de investigación.

Hernández Sampieri & Torres Mendoza (2010) sostienen que “la meta de la investigación mixta no es reemplazar a la investigación cuantitativa ni a la investigación cualitativa, sino utilizar las fortalezas de ambos tipos de indagación combinándolas y tratando de minimizar sus debilidades potenciales” (p. 544).

Como puntos positivos para escoger este enfoque de investigación mixto, se consideró que era lo adecuado para el objetivo del presente estudio porque permitió tener una

mejor perspectiva del problema, analizar datos más reales y variados, indagaciones dinámicas en el transcurso de la investigación, explorar de una mejor forma la información disponible y ciertamente tener una mayor amplitud en todo el proceso. Ya de manera más específica, el utilizar este enfoque mixto implicó: recolección, análisis e integración de los datos cuantitativos y cualitativos, que van a permitir generar las inferencias o conclusiones cuantitativas y cualitativas que se busca con esta investigación.

Para determinar la muestra de las encuestas a realizarse, como técnica de recolección de datos para esta información, se consideró apropiado hacer uso del muestreo por conveniencia ya que es una técnica de muestreo no probabilístico y no aleatorio, lo cual se adecuaba mejor al tipo de investigación planteada por la facilidad en el acceso y disponibilidad a los agricultores encuestados, además de que permite considerar y elegir a quienes forman parte de la muestra también por su cercanía y por las características particulares de la zona geográfica donde se enfocó la muestra de encuestados, que fue el cantón Paján, un cantón eminentemente agrícola y con características que permiten inferir justamente los objetivos de esta investigación. Era más práctico y objetivo enfocarse en una zona territorial de la provincia, con mayor población de agricultores y no muy diferente de las características generales de la mayoría de los cantones de la provincia, lo que ciertamente facilitó la aplicación del estudio y la obtención de los resultados.

Otzen & Manterola (2017), argumentan que el muestreo por conveniencia “permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador” (p.4)

Hernández Sampieri et al. (2014), aclaran en lo referente a las muestras no probabilísticas que:

La elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico ni con base en fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de un investigador y, desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios de investigación (p. 176)

Para reducir cualquier sesgo en el muestro por conveniencia se lo utilizó en conjunto al muestreo probabilístico lo que le da más consistencia metodológica. Se seleccionó un muestreo probabilístico aleatorio simple de población finita, por motivos que se conoce, en base a la información disponible, el número de colocaciones de crédito agrícola a los diferentes productores que por ende pueden ser delimitados y cuantificados; considerando un 95% de nivel de confianza y un 10% de margen de error, margen que se compensa con el muestreo por conveniencia en una zona con alta densidad de agricultores. Así, la muestra para aplicar las encuestas fue de 81 personas ubicadas en el cantón Paján de la provincia de Manabí, zona altamente agrícola.

Hernández Sampieri et al. (2014), con respecto a la función de la muestra probabilística, expone que:

En las muestras probabilísticas todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos y se obtienen definiendo las características de la población y el tamaño de la muestra, y por medio de una selección aleatoria o mecánica de las unidades de análisis (p. 176)

## **Resultados**

### **Sistema Financiero en el Ecuador**

En cualquier economía, es de singular importancia el papel que desempeña el sistema financiero, por su función en el contexto económico y social. El sistema financiero es, en resumen, el conjunto de instituciones y medios, que tienen como finalidad canalizar el

ahorro generado en la economía por los agentes económicos (personas, empresas, inversores, etc.), hacia otros agentes económicos que necesitan financiamiento, llámese personas naturales o jurídicas o incluso entidades públicas.

El sistema financiero viene a ser el entorno, el mercado, el lugar y los mecanismos, en los cuales se ponen de acuerdo oferentes y demandantes de dinero, en un contexto de necesidad de financiamiento para unos, bajo condiciones de plazos, montos, precio (tasa de interés) y riesgo. Es fundamental el rol que cumple porque ayuda a dinamizar la economía y estimular el crecimiento, canalizando el capital excedentario (ahorro), hacia la inversión, mediante el crédito. Es el mecanismo que convierte el ahorro en inversión y por tanto ayuda a capitalizar a los agentes económicos que necesitan financiamiento. Un sistema financiero sano, controlado y transparente es fundamental para el desarrollo económico de un país.

En este marco, hay que comprender, que entre más profunda sea la inclusión financiera, mayor será el acceso de los grupos vulnerables de la sociedad, a productos financieros como créditos, ahorros, pagos, etc., lo cual a su vez redundará en mayores oportunidades de emprendimiento y crecimiento económico y social.

En el Ecuador, el sistema financiero privado está marcado por la crisis bancaria de 1999 que produjo la quiebra de muchos bancos y sociedades financieras y una debacle en la economía nacional. En los años posteriores y hasta la actualidad el sistema se ha estabilizado y se lo podría considerar sano. Cumple su función en la economía, aunque sería deseable mayor inclusión financiera y condiciones de crédito más asequibles. Más aún, cuando bancos, cooperativas de ahorro y crédito y mutualistas constituyen fuente de financiación importante para ciertos segmentos de la economía y no siempre el sector agrícola.

En cuanto al sistema financiero público: Banco Central, Banco de Desarrollo del Estado, Corporación Financiera Nacional, Banco del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social y



BanEcuador (antes Banco Nacional de Fomento) cumplen su función en el marco que la ley lo estipula. Hasta el año 2017 el rol de la banca pública en cuanto banca de desarrollo fue preponderante, debido al modelo económico aplicado en el país a partir del año 2007. Luego de ello y hasta la actualidad, con el cambio de rumbo en la visión económica del país, la banca pública cumple un papel importante, pero ya no tiene la prioridad que tuvo años atrás.

Acorde a datos publicado por el Banco Mundial, Saavedra (2019) expresa que: “el acceso a servicios financieros puede ayudar a mejorar la productividad y el crecimiento del empleo en los negocios, así como a la acumulación de activos productivos. También puede proteger a los hogares cuando hay tiempos difíciles o choques exógenos, incluyendo desastres naturales”.

El sistema financiero entonces, es fundamental para engranar los factores productivos que favorezcan el desarrollo del país. Y desde la praxis, el sistema financiero público debe cumplir un papel primordial como palanca para el desarrollo. Si bien es cierto, los problemas que aquejan al sector agrícola del Ecuador y específicamente de la provincia de Manabí, son de índole multidimensional: financieros, carencia de política agraria, técnicos, climáticos, etc., uno de los factores críticos es el insuficiente acceso a líneas de crédito por parte del sistema financiero nacional a este sector. En una sociedad como la ecuatoriana, con problemas sociales complejos, una demanda agregada baja y un margen de ahorro muy limitado, el financiamiento para la actividad agrícola es una condición básica y de inicio para la supervivencia o crecimiento de este sector. Por una parte, el sector financiero privado mantiene políticas de crédito rígidas y muy poco direccionadas hacia el agro (con excepciones), mientras que la banca pública enfocada a este sector presenta debilidades, ineficiencias y una carencia de visión pragmática y de largo plazo que permita el desarrollo del sector agrícola.

La CEPAL (2019), plantea que la agricultura es una actividad indispensable para superar el subdesarrollo en América Latina, y en función de ello apelan a los países a tomar

acciones que aumenten la penetración e inclusión financiera agrícola y rural y cerrar las brechas de inversión a largo plazo, planteando una serie de intervenciones en forma de regulaciones, instituciones e instrumentos, en todos los niveles de la sociedad.

## La Banca Pública

Montero (2022) define a la banca pública como “una institución crediticia en la que el control y gestión están en manos de alguna administración pública o del Estado”. Para López et al. (2020) el desarrollo de las naciones depende “de la intervención del Estado a través de adecuadas políticas públicas, que tengan un enfoque singular en la productividad de sus países”. Entre estas políticas, es fundamental el financiamiento del sector productivo a través de la banca pública, ya que tiene un efecto importante en el crecimiento de este sector, que es un indicador importante del bienestar económico y social de cualquier país. La experiencia de banca de desarrollo a nivel internacional, confirma que una banca pública bien administrada, rentable y solvente, se convierte en un elemento capaz de ser apoyo fundamental para el sector productivo y crear soluciones financieras adecuadas a los requerimientos de aquellos sectores productivos que no han sido atendidos por fallas en el mercado financiero tradicional.

Carlino et al. (2017) autores del documento para la discusión titulado “La contribución de la banca pública de desarrollo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los países de América Latina y el Caribe”, analizan el papel de los bancos nacionales de desarrollo en la financiación y la implementación de los Objetivos del Desarrollo Sostenible propuestos por la ONU, y alerta a la banca de desarrollo, sobre las oportunidades y desafíos estratégicos que se les presentan para posicionarse. Este estudio fue elaborado por la División de Mercados de Capitales e Instituciones Financieras (IFD/CMF) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en colaboración con la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE).

De aquí se deduce la importancia que se le da a nivel internacional al papel que pueden cumplir los bancos públicos de desarrollo, en aspectos tan complejos e imprescindibles como lo es en este caso, el cumplimiento de los ODS. A través del financiamiento público del estado, son un regulador del mercado financiero y pueden brindar acceso a crédito a sectores extensos de la economía que no son cubiertos por el sector financiero privado. Y ciertamente son actores decisivos para ejecutar políticas públicas que tiendan a masificar el acceso a crédito y dinamizar la economía de la base social, buscando efectos positivos en la disminución de pobreza y brechas sociales.

### **El Sector Agrícola**

Se le conoce como el sector primario de la economía o básico, cuya función es cultivar la tierra y obtener materias primas ya sea para el consumo interno o para la exportación. En el sector rural es quizá la actividad económica más importante y probablemente la menos valorada.

Algunas teorías económicas del desarrollo han considerado que el sector agrícola tiene que aportar, apoyar y subsidiar al sector industrial, que en última instancia es el más importante para el desarrollo económico y por el hecho de que el aumento de la productividad en el agro y la generación de excedentes en este sector hacen que la fuerza de trabajo migre hacia la industria. Pero a pesar de ello, el aporte del sector agrícola y pecuario al Producto Interno Bruto (PIB) es fundamental, sobre todo en países subdesarrollados.

En su informe 2019-2020, la CEPAL (2019) sostiene que para superar la pobreza y combatir el hambre, la malnutrición y el cambio climático, las sociedades y los actores políticos de América Latina deben asumir que el sector agrícola y rural son el motor del desarrollo económico, social y ambiental en los países, además de que instan a considerar a la agricultura y sus actividades relacionadas como indispensables para desarrollar otras actividades económicas complementarias que promuevan el desarrollo sostenible de los territorios rurales.

En el Ecuador, el sector agrícola y agropecuario más ampliamente, ha sido tradicionalmente uno de los más importantes de la economía y el que más empleo genera en el sector rural. Según el Sistema de Información Pública Agropecuaria (SIPA, 2022b), el sector agrícola constituye el 18.7% del empleo adecuado rural (y habría que considerar que el empleo informal es mucho mayor) Representa al año 2020 el 6,56% del PIB nacional, lo cual es un valor tremendamente importante para la economía en su conjunto por los encadenamientos que provoca en la economía.

Históricamente, el país ha fundamentado su desarrollo en la agricultura, para el consumo interno y para la exportación. Tal es así que entre 1880 – 1920 se produjo la época del auge cacaotero, en la cual el proceso de acumulación de capital en el país se basó en la exportación de cacao. Posteriormente y desde mediados del siglo XX, el auge del banano; igual podemos decir con la producción de flores actualmente, café, etc. O maíz y papas que son netamente para el consumo interno.

El hecho fáctico es que el sector agrícola abastece el consumo interno, lo cual es una fortaleza para el país porque se generan recursos en la economía interna, que en otras circunstancias saldrían si tuviésemos que importar alimentos. Los sectores rurales dependen de la economía agrícola generalmente y ahí se producen encadenamientos productivos que dinamizan las economías locales y nacionales. A pesar de ello y como se explicaba antes, generalmente los esfuerzos de los gobiernos han estado enfocados a priorizar la generación de valor agregado en la industria dejando en un plano secundario el desarrollo y potenciación del sector agrícola.

En Manabí el agro es la razón de ser de su ruralidad y en los últimos años cuando más se siente el peso de la globalización en el país, es prioritario proteger a este sector, aunque a los grupos de poder, el concepto de protección o proteccionismo no les resulte viable.

## BanEcuador B.P.

BanEcuador es una institución financiera pública de primer piso que sustituyó a lo que antes fue el Banco Nacional de Fomento, especializada en el financiamiento al sector agropecuario, es decir, principalmente al sector rural.

Se crea mediante decreto ejecutivo 677, el 13 de mayo de 2015, como un banco público, articulado a la vida institucional del país y con un enfoque totalmente inclusivo y mucho más específico en cuanto a sus objetivos y funciones. En su misión fundacional, BanEcuador dice ser:

Un banco público de desarrollo que impulsa la producción, la inclusión, la asociatividad y la mejora de la calidad de vida de los micro, pequeños y medianos empresarios principalmente de agronegocios, comercio y servicios de los sectores rural y urbano popular, con productos financieros innovadores, eficientes y sostenibles (BanEcuador B.P., 2022)

En este contexto, la función que cumple BanEcuador es fundamental para el desarrollo del sector agrícola de la provincia de Manabí, además de otros pequeños negocios que ocupan un lugar importante en la dinámica económica de los centros urbanos de la provincia.

## Crédito agrícola en Manabí

**Tabla 1**

*Evolución crédito agrícola de BanEcuador en Manabí 2015-2021*

Año	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Préstamos	2.942	4.007	6.532	6.768	7.510	4.081	2.955
Valor	9.471.701	13.928.177	23.094.065	25.781.908	27.851.868	17.061.563	12.737.325
Promedio por préstamo	3.219	3.476	3.536	3.809	3.709	4.181	4.310

**Fuente:** Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) Sistema de Información Pública Agropecuaria (SIPA, 2022b)

**Nota:** Datos reflejados en millones de dólares

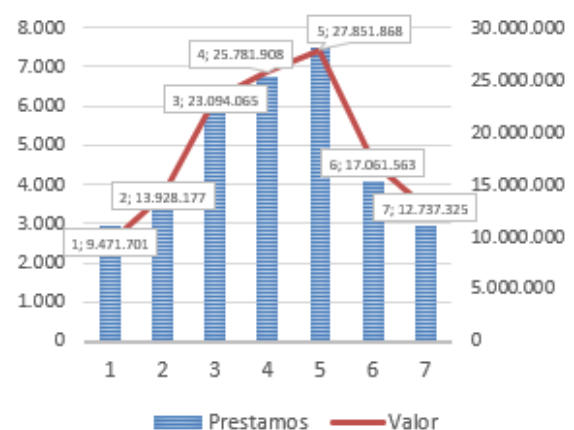
Revisando la información disponible de BanEcuador, presentada a la Superintendencia de Bancos y sistematizada en el SIPA(2022a) del MAG, se observa que desde el año 2015 existe un

incremento del número de operaciones de crédito destinadas al sector agrícola en la provincia de Manabí, así como el volumen prestado. Hasta el año 2019, antes de la pandemia existió un crecimiento constante, lo cual nos indicaría que la demanda de crédito es creciente, debido a varios factores que pueden ser: dificultad de financiamiento en la banca privada por los requisitos solicitados; necesidad prioritaria de liquidez y reactivación en los años posteriores al terremoto de 2016; las condiciones de los créditos en BanEcuador (plazos, tasa de interés, tiempo de gracia, periodos de pago, etc.) son más convenientes que en la banca privada.

El promedio de cada préstamo otorgado también creció; así, en 2015 era de 3,219 dólares y de 4,310 dólares en 2021. Esto podría demostrar que existe mayor demanda y necesidad de financiamiento por parte de los agricultores clientes de BanEcuador, quizá por el incremento permanente en el precio de los insumos. Producir una hectárea de terreno es cada vez más costoso y eso es evidente.

**Figura 1**

*Préstamos otorgados Años 2015-2021*



**Fuente:** Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) Sistema de Información Pública Agropecuaria (SIPA, 2022b)

**Nota:** Datos reflejados en miles de millones de dólares



Es de deducir entonces, que un mayor número de préstamos entregados para el sector agrícola de Manabí produce un efecto positivo en las economías locales. En montos totales se observa que de 9.47 millones de dólares de préstamos agrícolas en 2015, se incrementa a 27.85 millones en 2019, que es el pico más alto en estos años, lo que significa una cantidad de liquidez considerable en circulación sólo como capital semilla, sin considerar los rendimientos, pues la inversión tiene obviamente un efecto multiplicador.

El año 2020 fue atípico por efecto de la pandemia y la consecuente disminución del consumo, por lo cual se llega a 4081 operaciones por un valor de 17 millones de dólares. En el año 2021 estos indicadores son aún más bajos que en 2020, con 2955 operaciones y 12.7 millones de dólares en créditos, evidenciándose la crisis del sector y de la economía en general, crisis que está lejos de superarse, adicionalmente este año 2022 una crisis internacional en los precios de los bienes en general, producto de la guerra de Rusia con Ucrania que ha afectado a todo el mundo, inflación global y agudizamiento de los problemas en las cadenas de suministros en el comercio internacional.

Un ejemplo claro de esta afectación es el incremento de precios a nivel internacional de los fertilizantes, de los cuales Rusia es el mayor productor mundial y dadas las sanciones económicas a este país, existe disminución de la oferta global. De hecho, el elevado precio de los fertilizantes es una de las mayores quejas y problemas de los agricultores en el Ecuador.

En contextos de crisis económica ya sea por efectos de políticas internas y/o por causas a nivel global, es más necesario que nunca la participación de BanEcuador como fuente de financiamiento para el sector agrícola de la provincia. Si se tuviera una visión planificada a largo plazo, se tomaría al sector agrícola como estratégico para el país, pues de él se obtiene el suministro de alimentos para la demanda interna, que en estos tiempos es fundamental por la coyuntura geopolítica y económica mundial.

## Destino del crédito

**Tabla 2**

*Evolución crédito agrícola de BanEcuador por producto 2015-2021*

	2015		2016		2017		2018		2019		2020		2021		Promedio
Nº de préstamos por producto		%		%		%		%		%		%		%	
Maiz	930	32%	1.368	34%	3.150	48%	3.371	50%	4.451	59%	2.936	72%	1.727	58%	50%
Cacao	346	12%	515	13%	623	10%	824	12%	597	8%	333	8%	370	13%	11%
Mani	279	9%	551	14%	532	8%	289	4%	483	6%	231	6%	124	4%	7%
Mara-cuyá	169	6%	357	9%	597	9%	385	6%	428	6%	189	5%	191	6%	7%
Com-pira de Abo-nos y Agro-qui-mica	89	3%	130	3%	178	3%	576	9%	562	7%	89	2%	187	6%	5%
Café	193	7%	230	6%	422	6%	302	4%	92	1%	4	0%	5	0%	4%
Chan-cheras	468	16%	89	2%	147	2%	78	1%	57	1%	0%	0%	8	0%	3%
Bana-no y Plá-ta-no	43	1%	143	4%	95	1%	170	3%	146	2%	49	1%	57	2%	2%
Obras Riego en Gene-ral	1	0%	52	1%	90	1%	215	3%	175	2%	17	0%	54	2%	1%
Arroz	101	3%	74	2%	147	2%	94	1%	63	1%	31	1%	12	0%	2%
<b>Total general</b>	<b>2.942</b>		<b>4.007</b>		<b>6.532</b>		<b>6.768</b>		<b>7.510</b>		<b>4.081</b>		<b>2.955</b>		

**Nota:** Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) Sistema de Información Pública Agropecuaria (SIPA, 2022b)

En referencia al destino del crédito, en promedio el 50% de los préstamos otorgados, tienen como fin el cultivo de maíz; el 11% cacao; 7% maní; 7% maracuyá; 5% para compra de abonos y agroquímicos; 4% para cultivo de café, entre otros. Al ser estos productos sembrados en unidades productivas pequeñas y con una baja aplicación de tecnología, se deduce que los demandantes de crédito son pequeños agricultores que cultivan sus parcelas de tierra de manera tradicional y familiar. Aquí se podría inferir que la importancia del financiamiento de BanEcuador es aún mayor, ya que la productividad depende en gran medida del capital, la mano de obra y la tierra, mas no de la tecnología. La necesidad de acceso a capital por parte de los agricultores es en este sentido imprescindible ya que el apoyo técnico a su alcance es mínimo.

### Crédito agrícola por cantón

Los cantones donde más operaciones de crédito se entregaron en el período estudiado son ciertamente los considerados tradicionalmente en la provincia de Manabí, con mayor actividad agrícola: Paján, Jipijapa, Tosagua, Chone, Portoviejo, El Carmen, Rocafuerte (véase tabla 3). Igualmente, si se analiza el monto de créditos entregados, coincide con estos mismos cantones.

Con un adecuado análisis de la demanda de préstamos para producción agrícola, la banca pública y su administración, debería llevar a cabo estrategias específicas en cada cantón enfocadas a mejorar su eficiencia en la colocación de créditos en función de las particularidades y necesidades de los demandantes de capital. Quizás alinear políticas en base a los requerimientos de los agricultores por las especificidades de productos cultivados, tierra, climatología, mercado, entre otros.

**Tabla 3**

### *Préstamos por cantón 2015-2021*

Cantón	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total periodo
Paján	214	430	1.131	928	1.212	600	601	5.116
Jipijapa	185	322	608	734	1.005	733	414	4.001
Tosagua	396	614	641	491	890	436	276	3.744
Chone	453	381	583	543	726	343	213	3.242
Portoviejo	177	220	525	615	670	306	176	2.689
Sucre	217	307	482	501	528	274	248	2.557
El Carmen	415	599	493	415	275	166	135	2.498
Pichincha	84	129	307	345	601	357	275	2.098
Rocafuerte	142	324	334	375	421	248	130	1.974
Santa Ana	91	115	265	795	379	155	124	1.924
San Vicente	100	148	256	266	194	97	61	1.122
24 de Mayo	58	34	113	222	205	110	37	779
Junín	67	107	115	92	106	103	64	654
Bolívar (Manabí)	45	129	107	92	83	79	107	642
Pedernales	85	65	274	98	35	23	28	608
Jama	26	24	127	67	39	4	14	301
Montecristi	42	17	37	43	82	19	11	251
Flavio Alfaro	95	28	37	42	8	3	32	245
Olimedo (Manabí)	9	2	77	82	37	21	6	234
Puerto López	7	11	9	11	5	2		45
Manta	17	1	7	8	7	2	1	43
Jaramijó	17		4	3	2		2	28
<b>Total general</b>	<b>2.942</b>	<b>4.007</b>	<b>6.532</b>	<b>6.768</b>	<b>7.510</b>	<b>4.081</b>	<b>2.955</b>	<b>34.795</b>

**Fuente:** BanEcuador – Superintendencia de Bancos

**Tabla 4**

*Monto de créditos colocados por cantón 2015-2021*

Cantón	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total periodo
24 de Mayo	114.900	89.655	224.226	547.214	567.950	337.318	98.379	1.979.642
Bolivar (Manabí)	151.931	382.959	405.153	355.949	307.686	296.513	435.674	2.335.866
Junín	220.631	470.948	540.127	412.621	527.371	520.890	366.806	3.059.393
San Vicente	177.751	542.788	831.464	1.007.242	734.114	393.387	202.477	3.889.223
Pedernales	868.389	516.985	791.324	323.190	195.389	1.381.523	146.967	4.223.767
Pichincha	233.341	397.501	818.578	901.438	1.910.197	1.150.074	855.669	6.266.798
Santa Ana	576.801	325.734	971.831	3.044.172	1.344.875	621.725	512.656	7.397.794
Sucre	562.961	1.031.568	1.813.415	1.863.284	1.939.108	1.069.631	850.947	9.130.915
Roca fuerte	615.052	1.411.920	1.795.056	1.599.148	1.947.240	1.151.986	742.204	9.262.606
Chone	979.652	1.296.646	1.924.641	1.970.480	2.651.107	1.209.927	1.361.403	11.393.856
Jipijapa	449.117	823.707	1.721.334	2.324.011	3.135.702	2.425.285	1.374.772	12.253.929
Portoviejo	879.793	936.038	2.152.655	3.145.667	2.943.365	1.199.175	1.196.737	12.453.432
El Carmen	1.804.486	2.000.412	2.891.800	2.244.663	1.899.318	1.181.160	937.927	12.959.765
Paján	395.335	781.797	2.583.354	2.453.853	3.426.936	1.870.636	1.907.503	13.419.413
Tosagua	1.087.264	2.483.072	2.710.166	2.235.143	3.764.246	2.108.287	1.455.233	15.843.413

Jaramijó	19.278	18.725	581	10.294	2.766	16.107	21.134	63.060
Manta	581	27.551	11.607	153.880	189.494	138.126	45.728	457.28
Puerto López	56.043	71.684	14.543	189.494	4.026	14.851	19.254	61.831
Olmedo (Manabí)	45.367	13.095	254.583	185.195	271.663	156.604	145.507	300.616
Jama	49.014	93.108	240.821	271.663	125.276	45.728	190.270	518.682
Flavio Alfaro	84.109	156.604	185.195	271.663	45.728	190.270	61.831	79.512
Montecristi	81.763	145.507	300.616	518.682	190.270	61.831	79.512	1.378.180
<b>Total general</b>	<b>9.471.701</b>	<b>13.928.177</b>	<b>23.094.065</b>	<b>25.781.908</b>	<b>27.851.868</b>	<b>17.061.563</b>	<b>12.737.325</b>	<b>129.926.607</b>

**Nota:** BanEcuador – Superintendencia de Bancos

Si se compara el monto entregado anualmente para el número de préstamos, se concluye que el valor promedio por préstamo es relativamente bajo, aunque para el pequeño agricultor eso marcará la diferencia entre sembrar o no, entre tener trabajo o no y más aún, entre generar ingresos que servirán de sustento para su familia.

## Análisis por tipo de préstamo y por cartera vencida

**Tabla 5**

*Situación de la cartera de BanEcuador en Manabí por tipo de préstamo a diciembre 2021*

Tipo de préstamo	Cartera total por vencer	Cartera vencida	Cartera vencida NDI	Total Cartera Improductiva	%	Cartera total
Pecuario	44.294.479	6.851.288	5.533.411	12.384.699	22%	56.679.178
Agrícola	28.702.942	5.783.752	5.223.633	11.007.415	28%	39.710.357
Comercio	16.578.222	7.435.341	3.395.711	10.831.052	40%	27.409.273
Servicios	8.733.548	3.054.361	2.136.723	5.191.083	37%	13.924.632
Pequeña Industria	5.316.078	1.788.587	831.851	2.620.438	33%	7.936.516
Piscicultura	1.720.801	696.662	850.823	1.547.485	47%	3.268.286
Pesquero Artesanal	2.120.288	866.316	506.319	1.372.634	39%	3.492.922
Artesanal	3.073.632	726.946	566.595	1.293.541	30%	4.367.173
Acuícola	1.475.301	58.542	130.123	188.665	11%	1.663.965
Comerciales directos	440.647	144.673	33.234	177.907	29%	618.555
Turismo	472.527	72.740	69.011	141.751	23%	614.278
Forestal	193.630	4.000	17.500	21.500	10%	215.130
Turismo Acuático	0	14.854	0	14.854	100%	14.854

Industrial	Actividades Financieras	Agroindustrial	Total general
374.240	1.810	9.000	113.507.145
228	4.512	0	27.502.831
6.023	889	0	19.301.844
6.251	5.401	0	46.804.676
2%	75%	0%	29%
380.491	7.211	9.000	160.311.820

**Nota:** BanEcuador – Superintendencia de Bancos

Al 31 de diciembre de 2021 el tipo de préstamo agrícola es el segundo en volumen otorgado por BanEcuador en Manabí con 39.7 millones de dólares, después del crédito pecuario con un volumen de 56.6 millones de dólares, que igualmente tiene relación con las actividades del campo. En tercer lugar, se encuentra el crédito para comercio con 27.4 millones de dólares. Luego servicios, pequeña industria, etc. Lo que la información nos muestra es la prioridad que tiene el crédito agrícola en BanEcuador en Manabí, confirmando que es una provincia cuyas actividades económicas son fundamentalmente agropecuarias y por tanto los otros sectores de la economía dependen en buena medida del flujo de capitales y de la dinámica que se genere en este sector de la economía.

Pero también es preocupante y cabe mencionarlo, los elevados índices de cartera vencida, en general en la banca pública. Las razones podrían ser diversas: la crisis económica, malas cosechas, precios bajos de los productos, debilidad en las políticas de riesgo, etc. Tal es así que a diciembre de 2021 BanEcuador en la zona objeto de estudio, cierra con una cartera improductiva (cartera vencida + cartera vencida que no devenga intereses) del 28 %, lo cual es tremendamente elevado y peligroso. Mientras el promedio de cartera vencida de la banca privada nacional en el segmento de crédito productivo fue de 0,9% y en microcrédito del 3.8%.

## Percepción de los agricultores sobre el apoyo de la Banca Pública

Las encuestas fueron aplicadas en el cantón Paján, considerando la importancia que tiene el sector agrícola en la economía de esta zona y la metodología de muestreo por conveniencia que es la que se aplicó para esta investigación. Según proyecciones del INEC del SNI( 2021), el cantón Paján tiene una población de 36.841 habitantes, siendo alrededor del 67% rural, por tanto, directamente dependiente de las actividades agropecuarias.

En base a la información de BanEcuador, disponible a través (SIPA, 2022a) del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), la agencia de BanEcuador del cantón Paján es la que más colocación de crédito tuvo en el año 2021, con un total de 601 operaciones por un monto de US\$1.907.503, por lo que se consideró pertinente realizar el estudio en esta zona geográfica.

A continuación, se describen los principales hallazgos obtenidos del estudio realizado en este cantón, pero que en cierta medida muestran la realidad de la provincia de Manabí, sobre todo del sector rural.

**Tabla 6**

*La agricultura como medio de vida de la población*

Opción	No.	Porcentaje
NO	41	51%
SI	40	49%
<b>Total general</b>	<b>81</b>	<b>100%</b>

**Nota:** Datos proporcionados por beneficiarios de créditos agrícolas (Año, 2022)

En las encuestas aplicadas, según la metodología ya explicada, se observó que, en esta zona geográfica, el 49% de la población tiene como su principal actividad y medio de vida la agricultura, mientras que el 51% de la población tiene otros medios de vida, siendo en algunos casos la agricultura un medio de vida adicional a éstos, lo cual indica que la agricultura es directa o indirectamente fuente de sustento para la gente

de Manabí. Si bien es cierto el cantón Paján, es esencialmente agrícola, lo cual no es la realidad de todos los cantones de la provincia necesariamente, la información en alguna medida nos revela cuán importante es la actividad agrícola para la población de la provincia. Esto se explica también porque, en general, no existen o no se han desarrollado estructuralmente, fuentes alternativas de empleo formal, como la industria o turismo, salvo cantones más urbanos, como Portoviejo o Manta, por ejemplo, donde existe mayor diversificación en la ocupación de la gente.

Aquí radica un problema, por la carencia de alternativas de trabajo, pero también una oportunidad, porque es evidente que el sector agrícola al ser la principal fuente de trabajo y ocupación de la gente en la provincia tiene un potencial de crecimiento enorme, que debería ser aprovechado con políticas públicas adecuadas. Ya se ha mencionado que la agricultura no solo es importante por sí misma como sector, sino como catalizador de un conjunto de actividades económicas conexas, que impulsan el desarrollo económico en general.

**Tabla 7**

*Financiamiento de actividad agrícola*

Financiamiento	No.	Porcentaje
BanEcuador	63	78%
Capital propio	5	6%
Bancos privados	4	5%
Cooperativas	3	4%
Otros	3	4%
Préstamos familiares	3	4%
<b>Total general</b>	<b>81</b>	<b>100%</b>

**Nota:** Datos proporcionados por beneficiarios de créditos agrícolas (Año, 2022)

Uno de los ejes fundamentales para el sector agrícola, no solo en la provincia sino a nivel nacional, es el financiamiento. El capital de trabajo es en esencia y de acuerdo con la información recabada, el principal problema y anhelo del agricultor, pues muy pocos disponen de capital propio para sus ciclos de cultivo. La razón evidentemente radica en que no existe



acumulación o capitalización y eso se produce por diferentes causas: porque no se da el margen de ganancia suficiente, no existe posibilidad de ahorro, quizá carencia de cultura financiera del agricultor o porque se prefiere gastar o invertir la ganancia de la siembra, mas no capitalizar. Lo antes observado y descrito, indica que la agricultura en alguna medida se constituiría en una economía de subsistencia, que únicamente le permite al agricultor solventar los gastos básicos de él y su familia y en pocos casos reinvertir. Aquí radica un problema con diferentes causas, que van desde la productividad de la tierra, uso limitado de tecnología, condiciones climáticas y de suelo difíciles, hasta bajos precios de venta de los productos, pasando por explotación de los intermediarios y no menos importante, capital de trabajo insuficiente o caro.

En cuanto a las fuentes de capital de trabajo para el agricultor manabita, un hallazgo importante, es que el 78% utiliza a BanEcuador como su fuente principal de financiamiento; un 6% de los encuestados trabaja con capital propio; un 5% utiliza a los bancos privados del sistema; 4% utiliza el financiamiento de las cooperativas de ahorro y crédito; 4% acude a préstamos familiares y finalmente 4% acude a otras fuentes, como financiamiento directo por parte de las casas comerciales agrícolas por ejemplo.

En un cantón muy rural y agrícola como el tomado de muestra para el estudio, esto se puede explicar quizá por la poca presencia de las instituciones financieras privadas y porque quizá la opción más directa para el agricultor, para obtener financiamiento es BanEcuador; pero en términos generales, en la provincia de Manabí, es importante la presencia de la banca pública de desarrollo, aunque actualmente el sector financiero privado gana espacios en el financiamiento al sector.

**Tabla 8**

*Importancia del crédito para el agricultor*

Percepción de importancia	No.	Porcentaje
Permite cultivar y generar ingresos para comprar bienes y mantener familia	44	54%
Ayuda a generar ganancias, reinvertir y crecer económicamente	13	16%
Permite rentabilizar agricultura para mejora de vivienda, terrenos, educación	11	14%
Genera trabajo, dinamiza la economía rural y mejora capacidad adquisitiva de la gente	9	11%
No responde	3	4%
Para madres solteras es fundamental, permite cultivar y mantener a la familia	1	1%
<b>Total general</b>	<b>81</b>	<b>100%</b>

**Nota:** Datos proporcionados por beneficiarios de créditos agrícolas (Año, 2022)

En referencia a la importancia del crédito para los agricultores, la respuesta definitivamente es que el crédito agrícola es de suma importancia para su actividad y que sin él no podrían cultivar. Este capital de trabajo les ha ayudado cuando menos a solventar sus necesidades básicas y en la gran mayoría, la respuesta es que les ha permitido crecer económicamente. Así, el 54% de los encuestados manifiesta que el crédito agrícola les permite cultivar y generar ingresos para mantener a su familia; el 16% manifiesta que les ayuda a generar ganancias, reinvertir y crecer económicamente; el 14% indica que les ha permitido generar ganancias y con ello mejorar su vivienda, sus terrenos y educar a sus hijos; el 11% está muy claro de que el crédito agrícola genera trabajo y dinamiza la economía rural y mejora la capacidad adquisitiva de la gente. No se observaron respuestas negativas, lo que indica que de una u otra manera la actividad ayuda para el sustento de la gente de la provincia y para dinamizar la economía de las zonas rurales sobre todo el comercio de bienes y servicios.

## Conclusiones

BanEcuador, como banca pública de desarrollo tienen una importante presencia en la provincia de Manabí, sobre todo en ciertos cantones cuya actividad principal es la agricultura, pero a pesar de ello es la banca privada la que tiene mayor colocación de créditos agrícolas en toda la provincia, según la información disponible.

El crédito agrícola tiene un impacto muy importante en la generación de empleo de las comunidades rurales y en la dinamización de las economías locales. Produce encadenamientos productivos que se constituyen en círculos virtuosos, que finalmente crean trabajo y sostienen la economía de dichas zonas.

La banca pública de desarrollo, en este caso BanEcuador, debe cumplir un rol trascendente en el fomento del sector agrícola del país. La inclusión financiera sobre todo de la población rural y urbano marginal, tradicionalmente relegada por la banca tradicional debe ser uno de sus objetivos fundamentales.

Es necesario que la banca pública se adecúe a la realidad de la provincia de una manera mucho más directa, para que su aporte al desarrollo sea aún más evidente.

La percepción de los agricultores encuestados y en general por observación y experiencia, es que sin crédito no podrían cultivar y por ende no tendrían empleo, pues más de la mitad de los trabajadores del campo manabita tienen como su única actividad económica, fuente de empleo y de sustento, el cultivo de la tierra.

Se evidencia poco apoyo estatal y una visión política y de corto plazo en la gestión del crédito agrícola de BanEcuador. Se hace necesario un mayor compromiso por parte del estado, enfocado a valorar y redimensionar el rol que debe cumplir la banca pública en el impulso al desarrollo local y provincial. Manabí es una provincia rica en recursos, pero el sector agrícola tiene una influencia indiscutible en el resto de las actividades económicas.

## Discusión

Uno de los problemas críticos que afecta a grandes segmentos de la población del Ecuador, sobre todo en el entorno rural, es la falta de horizontes claros que permitan desarrollar el sector agrícola que es su fuente de trabajo y sustento, además de ser fundamental proveedor de alimentos para el consumo interno y para la exportación. El problema del agro no es reciente y ha venido agudizándose por la falta de atención de los gobiernos de turno y porque cada vez los procesos de globalización y libre comercio, obliga a que el sector aumente sus niveles de productividad aun a costa de precarizar la fuerza de trabajo. En la realidad del campo ecuatoriano no es tarea fácil aumentar la productividad, cuando se carece de financiamiento adecuado, tecnología, asesoría técnica, políticas agrarias de largo plazo, etc. No se puede decir que el insuficiente financiamiento al sector agrícola es la única causa de sus problemas, pero si es una de las más importantes puesto que en países como el nuestro, con un limitado desarrollo de los factores productivos, con bajos niveles de ahorro y con un mercado interno pequeño, el capital se constituye en una importante herramienta para impulsar la actividad agrícola y el desarrollo socio económico del sector rural.

Múltiples estudios de organismos internacionales resaltan la importancia de que los países busquen el desarrollo del sector agrícola como base para alcanzar mejores condiciones de vida para el sector rural. Así, la CEPAL (2019) exponen que:

Existe una relación de causalidad clara: no hay desarrollo rural sin desarrollo agrícola, y sin desarrollo rural no hay desarrollo sostenible. La pobreza rural está estrechamente vinculada a los serios déficits de trabajo decente en la agricultura (y en otras actividades productivas primarias), a los cuales se añade la débil presencia de instituciones laborales en las áreas rurales.

Villar et al. (2016) en su artículo “El rol de la banca pública en el financiamiento a pymes. Estudio comparativo para la Argentina y Brasil”, estudia a nivel de empresa el rol de la banca pública como factor de aligeramiento de las fallas de mercado y como un instrumento de desarrollo. Se analizan algunas características diferenciadoras de las pequeñas y medianas empresas (PyMES) en relación con su financiamiento a través de las bancas privada y pública, en forma comparada para la Argentina y Brasil. Los datos empleados en este estudio fueron tomados de la base *World Enterprise Surveys* del Banco Mundial. Es de resaltar que los resultados se alinean con lo esperado y se observa que las empresas de menor tamaño tienen mayor probabilidad de tener créditos en la banca pública.

Este es uno de los estudios a nivel internacional, que resalta la importancia que tiene la banca pública en el desarrollo de las economías locales y nacionales, viene por tanto a constituirse en una herramienta fundamental de los estados, para cumplir su misión de impulsar el desarrollo y fomentar el crecimiento económico de las sociedades, priorizando de esta forma la disminución de las brechas de desigualdad social. En nuestro caso de estudio aplica perfectamente a pequeñas unidades económicas agrícolas o pymes agrícolas, que constituyen en buena medida la razón de ser de BanEcuador.

Garzón Bueno (2014), en su tesis titulada “El papel de la banca pública como promotora de desarrollo, bajo el rol de financiamiento, eficiencia y regulación período 2002-2012”, analiza el rol de la banca pública como promotora de desarrollo, señala que su finalidad es el financiamiento del aparato productivo e inversión social, con el objetivo de erradicar la pobreza y

mejorar los niveles de vida de la población. Las políticas que las entidades públicas ejecutan están asociadas a la visión de política económica y a las estrategias de desarrollo del gobierno central, es decir, la inversión de las entidades públicas está focalizada hacia sectores estratégicos. En este contexto, los resultados de la investigación permiten evidenciar la importancia de la banca pública en la economía. Además, se corrobora que la regulación juega un papel fundamental a la hora de colocar recursos, ya que estos deben manejarse bajo una serie de condicionamientos y parámetros, más aún al estar estas entidades, financiadas en buena medida con fondos del estado, es decir con fondos públicos.

Considerando que buena parte de la población del Ecuador y específicamente en el caso de la provincia de Manabí se encuentra en el sector rural, cabe asumir lo antes mencionado, es decir, que el desarrollo de la ruralidad está supeditado al desarrollo del sector agrícola y a su vez éste depende, entre otros factores, de financiamiento adecuado.

La investigación por una parte demuestra que la banca pública cumple un rol preponderante para el desarrollo del sector agrícola de Manabí, pues muchos agricultores dependen del crédito de BanEcuador para poder cultivar y es justamente eso lo que les permite generar una cierta rentabilidad y mantener a sus familias, educar a sus hijos, mejorar sus viviendas y terrenos, reinvertir, en definitiva, crecer. Esto se evidencia mucho más claramente, en cantones con una población rural marcada, como Paján, Santa Ana, Tosagua, Flavio Alfaro, entre otros. El crédito de la banca pública aquí es muy importante. Pero por otra parte también se evidencia que falta mayor gestión y políticas de crédito adecuadas a la realidad desde BanEcuador. El acceso a crédito sigue siendo limitado, difícil, poco práctico en muchas ocasiones, sinuoso para el agricultor, que se ve obligado a acudir a la banca privada, con tasas mucho mayores y condiciones no menos estrictas. En el peor de los casos acuden a créditos personales, familiares o crédito directo con las casas agrícolas comerciales.

Según datos del Sistema de Información Pública Agropecuaria SIPA del MAG, (ver tabla adjunta) el crédito público agrícola en Manabí,

en el año 2021, representa apenas el 24% del total del crédito otorgado, mientras que el crédito privado es el 76 %. Una diferencia muy marcada que nos indica claramente que BanEcuador está perdiendo incidencia en el sector agrícola de la provincia. Las causas según los usuarios clientes: poca agilidad y oportunidad en los trámites de crédito, exceso de requisitos, tasa de interés no muy competitiva, rigidez en la aprobación, falta de innovación, entre otras.

**Tabla 9**

*Crédito público y crédito privado en Manabí año 2021*

Fuente de financiamiento	Monto de créditos	Participación
Crédito público agrícola	12.662.968	24%
Crédito privado agrícola	40.836.853	76%
<b>Total</b>	<b>53.499.821</b>	<b>100%</b>

**Nota:** MAG (SIPA, 2022b)

En resumen, se evidencia que BanEcuador, a pesar de cumplir un rol importante en el financiamiento agrícola de la provincia, es insuficiente y se hace necesario que asuma de manera mucho más decidida y directa el papel de banca pública de desarrollo con enfoque en el agro y sustentado en políticas adecuadas a la realidad muy particular de la provincia, sus cultivos, sus ciclos de siembra cosecha, mercado interno, etc. Es muy necesario darle un enfoque más técnico que político a la gestión de BanEcuador, pero con claro sentido de rentabilidad no solo financiera sino social.

Como referencia, en un contexto similar, de acuerdo a la investigación realizada por Coello Freire (2020), cuyo tema es “Banca pública: y la participación en el desarrollo socioeconómico del sector agropecuario de la provincia del Guayas”, se analiza el rol que ejerce la banca pública en el desarrollo del sector agrícola y como éste repercute en el crecimiento económico de la provincia de Guayas. A partir de la investigación se concluyó que los montos otorgados, durante los años 2014 a 2018, al sector agrícola por parte de la banca pública

fueron menores en comparación con la privada ya que representan un 24,06% y un 74,47% respectivamente. Poniendo en evidencia el poco apoyo estatal para el desarrollo del sector.

Cabe destacar entonces, que este no es un problema solamente de la provincia de Manabí, sino en mayor o menor grado de todo el sector agrícola del país. Es fundamental, si es que se quiere desarrollar el sector agrícola, plantear desde el estado políticas que fortalezcan la banca pública de desarrollo, en este caso BanEcuador, con el objetivo de desarrollar el agro y la economía rural, sobre todo; aplicar políticas que aseguren al agricultor un financiamiento adecuado a sus necesidades y por qué no hablar inclusive de políticas de subsidios en la tasa de interés, hecho que no se lo debe descartar necesariamente.

Manabí es una provincia con un potencial enorme de desarrollo, ya sea en el turismo, la industria, la pesca, la ganadería, pero de manera trascendente en la agricultura. Como se ha mencionado, buena parte de su población vive de esta actividad que además produce encadenamientos productivos vitales para otros sectores de la economía como el comercio. BanEcuador ha cumplido a través de los años un papel importante en el desarrollo de este sector en la provincia, pero los nuevos retos de la economía, del mercado y de la realidad nacional, hacen que se deba replantear de manera urgente su papel como banca de desarrollo para Manabí. Se sabe que esto siempre dependerá de decisiones políticas desde la centralidad, pero más allá de eso los actores involucrados deben proponer siempre alternativas de mejora en este contexto.

### Referencias bibliográficas

- BanEcuador B.P. (2022). *Misión y Visión - BanEcuador*. BanEcuador. <https://n9.cl/kwnn1>
- Carlino, H., Netto, M., Suarez, E., & Vasa, A. (2017). La contribución de la banca pública de desarrollo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los países de América Latina y el Caribe. *Banco Interamericano de*



*Desarrollo*, 114. <https://n9.cl/sdwn3>

5, 242–254. <https://n9.cl/wgeud>

- CEPAL. (2019). Acciones claves para la transformación rural y agrícola hacia el desarrollo sostenible e inclusivo en América Latina y el Caribe. In *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2019-2020*. <https://n9.cl/4b4z2>
- Coello Freire, G. (2020). *Vista de Banca pública: y la participación en el desarrollo socio económico del sector agropecuario de la provincia del Guayas*. Revista Mapa. <https://n9.cl/mqpf>
- ESPAC. (2020). Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua. *INEC*, 1–15. <https://n9.cl/89lq7>
- ESPAC. (2021). Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua 2020 Contenido. *INEC. Buenas Cifras Mejores Vidas*, 1–49. <https://n9.cl/ynlxb>
- Garzón Bueno, V. A. (2014). El papel de la banca pública como promotora de desarrollo, bajo el rol de financiamiento, eficiencia y regulación período 2002-2012. *Pontificia Universidad Católica Del Ecuador*. <https://n9.cl/zih2x>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Pilar Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación* (M.-H. Education (ed.); 6ta.).
- Hernández Sampieri, R., & Torres Mendoza, C. P. (2010). *Metodología de la Investigación* (McGraw-Hill (ed.); 5ta.).
- INEC. (2013). *INEC presenta sus proyecciones poblacionales cantonales*. Ecuadorencifras. <https://n9.cl/t9la8>
- López, O., Jácome, O., & López, C. (2020). La banca pública como aliada estratégica del sector productivo del país. *Fomento de La Investigación y Publicación En Ciencias Administrativas, Económicas y Contables*, 5, 242–254. <https://n9.cl/wgeud>
- Montero Soler, A. (2022). Banca pública. *Observatorio de Multinacionales En América Latina*. <https://omal.info/spip.php?article4851>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Saavedra, P. (2019). *Inclusión financiera: prioritaria para el crecimiento más acelerado e inclusivo*. El Universal, Mexico. <https://n9.cl/f2773>
- SIPA. (2022a). *Económico*. Sistema de Información Pública Agropecuaria.
- SIPA. (2022b). *Indicador Agrosocial*. Sistema de Información Pública Agropecuaria. <http://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/indicador-agrosocial>
- SNI. (2021). *Proyecciones y Estudios Demográficos - Sistema Nacional de Información*. Sistema Nacional de Información. <https://n9.cl/cl6ij>
- Villar, L., Briozzo, A., Pesce, G., & Fernández, A. (2016). El rol de la banca pública en el financiamiento a pymes. Estudio comparativo para la Argentina y Brasil. *Revista Desarrollo y Sociedad-Universidad de Los Andes*, 76, 205–241. <https://doi.org/10.13043/DYS.76.5>